

Barcelona: «No te queremos sin sotana», gritaron al cardenal Jubany

Claras manifestaciones contra el cardenal Jubany, por ir en «clergyman», y gritos a favor de la pena de muerte se produjeron ayer en el funeral de los dos guardias civiles

Barcelona:
Francisco MORA,
corresponsal

«No te queremos sin sotana», fueron los gritos que la presencia del cardenal arzobispo de Barcelona, doctor **Jubany**, suscitó a su salida de la capilla ardiente del sargento y el número de la Guardia Civil asesinados ayer por los GRAPO en Barcelona.

La capilla ardiente había sido instalada en el Hospital Militar, y ante los cadáveres de las dos víctimas de los GRAPO rezó un responso el doctor **Jubany**, que vestía «clergyman».

«Viva Tejero», «Viva la Guardia Civil», «Viva España» y «Valientes, valientes» fueron los gritos que se adueñaron de la tensa mañana barcelonesa a la salida de los féretros que contenían los restos mortales del sargento **Justiniano Fernández Pesado** y el guardia civil **Francisco Montenegro Jiménez**, a hombros



Los familiares mantuvieron la serenidad.

FOTO: EFE

de sus compañeros de Cuerpo.

A los citados gritos, procedentes de personas que lucían en sus antebrazos y pechos pegatinas con la bandera española, se oírían también los de «Traidores, traidores», al paso de las autoridades, entre las que se encontraban el director general de la Guardia Civil, **Aramburu Topete**; capitán general de la IV Región

Militar, teniente general **Arozarena Girón**; presidente de la Generalitat, **Jordi Pujol**; delegado del Gobierno, **Rovira Tarazona**; gobernador civil, **Josep Coderch**; alcalde, **Narcís Serra**, y presidente de la Diputación, **Francisco Martín Jurmets**, así como una numerosa representación militar.

Un numeroso grupo de mujeres de guardias civiles gritó estentóreamente en

favor de la pena de muerte, también a la salida de los féretros, presenciado con aspecto emocionado, aunque firme y sereno por muchos policías nacionales y guardias civiles, tanto de uniforme como de paisano, que quisieron estar presentes para dar su último adiós a los dos compañeros asesinados.

Momento de especial emoción fue cuando la banda de música interpretó el himno de la Guardia Civil que fue coreado por varios cientos de gargantas enronquecidas por la pena, pero con gestos decididos y en algunos casos inescrutables. En esos momentos los gritos de «Justicia», y «ETA y GRAPO al paredón», así como «Contra ETA, metralletas», resonaron con fuerza.

La tensión alcanzó gran altura cuando el cardenal **Jubany** en la capilla ardiente bendijo a los asistentes, mientras algunas mujeres le afecaban que se hubiera presentado vistiendo «clergyman».